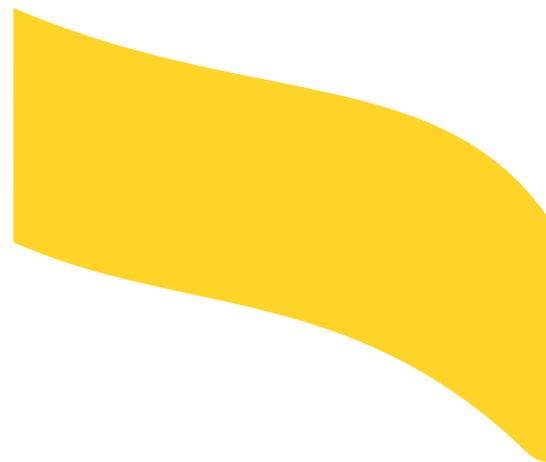
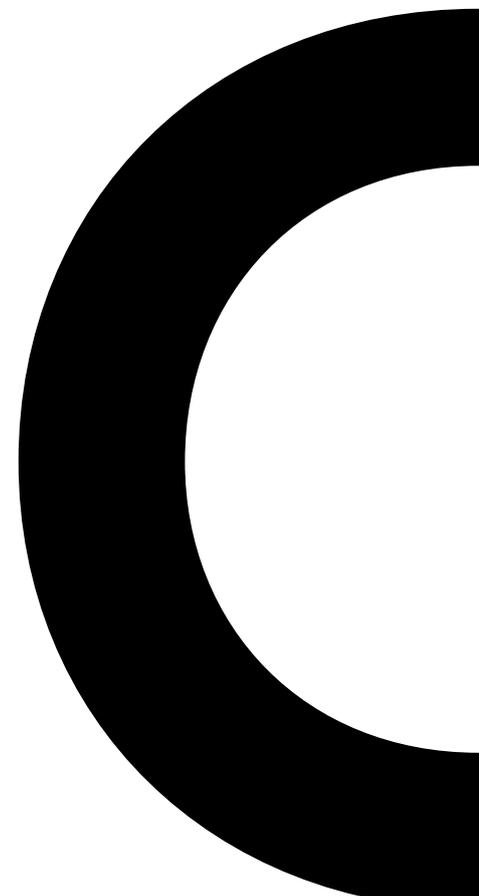


GUÍA DE LECTURA

El flautista de Hamelín

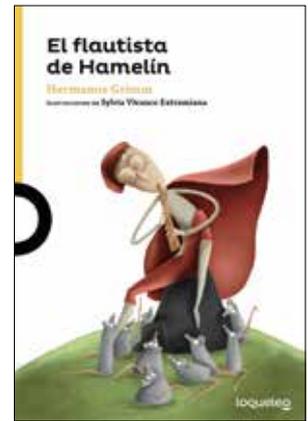
Hermanos Grimm

loqueleo



El flautista de Hamelín

Hermanos Grimm



PRESENTACIÓN DE LA OBRA

Los autores

Los hermanos Jacob (1785-1863) y Wilhelm Grimm (1786-1859) nacieron en la localidad alemana de Hanau. A los 20 años, Jacob ya era bibliotecario, y Wilhelm, secretario de biblioteca. Para elaborar sus narraciones recopilaban las historias de los habitantes del lugar y también echaban mano de sus recuerdos de infancia y de los de sus amigos. Pronto sus historias se convirtieron en los cuentos clásicos para niños que todos conocemos: *Caperucita Roja*, *El enano saltarín*, *El sastrecillo valiente*, etc.

La ilustradora

Sylvia Vivanco Extramiana nació en Vitoria en 1981 y se crio en Gran Canaria. Hizo el Bachillerato artístico y estudió la carrera de Diseño Gráfico entre Madrid y Milwaukee (EE. UU.). También aprendió animación cinematográfica y realizó una maestría en Dirección de Cine en París. Actualmente trabaja como ilustradora de libros.

La obra

La alegre ciudad de Hamelín ha sido invadida por una plaga de ratones. Los vecinos están asustados y el alcalde, desesperado, ofrece mil euros al que consiga librarlos de los molestos roedores. Hasta el ayuntamiento llega un joven misterioso que se ofrece para acabar con la plaga. Así que el joven sale a la calle y se pone a tocar la flauta. En un instante, miles de ratones hipnotizados por su melodía van tras él. Juntos recorren la ciudad, los campos, y llegan a un río cercano, donde los roedores mueren ahogados.

El flautista va a cobrar la recompensa, pero el miserable alcalde solo le entrega un euro. El joven, enfadado, se va a un parque infantil y empieza a tocar la flauta. Los niños, atraídos por la música, le siguen hasta llegar a lo alto de una montaña, donde desaparecen. Hamelín se queda sin niños y todo es tristeza: tan solo queda un chico, que no pudo seguir al flautista por encontrarse enfermo. El niño pide a su abuelo que le cuente la historia del flautista.

El abuelo lo lleva a la montaña donde habían desaparecido los niños. Al llegar allí, oculta entre la hierba, encuentran una brillante flauta, y cuando el niño la toca, se abre la tierra y de ella empiezan a salir los niños. Felices, corren en busca de sus padres. Y la alegría vuelve a la ciudad.

¿Por qué leerla?

Con este cuento destacamos la importancia de cumplir nuestras promesas. Los niños deben comprender que ante todo hay que dar valor a la palabra dada o, en caso contrario, atenerse a las consecuencias. El alcalde de Hamelín es injusto y no cumple su palabra; por ello, el flautista organiza su venganza.

Además, puede aprovecharse el poder de la música para valorar la educación artística en las aulas: comprender la capacidad del sonido y del movimiento para expresar ideas, sentimientos y vivencias a través de la música.

También debemos advertir a nuestros alumnos de que deben confiar siempre en sus padres y profesores y desconfiar de las «dulces palabras» de quienes quieren engañarnos.

Aporte del libro al desarrollo de las competencias

Comunicación lingüística

Descubrir que existen diferentes formas de comunicación, como las que ofrece el lenguaje musical.

Competencia social y cívica

Reconocer las consecuencias que trae consigo el incumplimiento de una promesa.

Conciencia y expresión cultural

Reconocer elementos propios de la cultura popular, en este caso, un objeto mágico con poderes.

Saber apreciar la música como parte de la educación artística que posibilita expresar ideas, sentimientos y vivencias.

Educación en valores

El cuento destaca la importancia de ser dignos de confianza y hacernos responsables de la palabra dada: no cumplir lo prometido implicará nuestro descrédito ante los demás.

PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Leer y comprender

Antes y después · Actividad 1

Pedimos a los alumnos que observen la escena de la cubierta, lean el título del libro y, con nuestra ayuda, recuerden el argumento del cuento. A continuación, les pedimos que digan a qué momento del cuento pertenece la escena. Procuramos que participe el mayor número posible de alumnos.

En la ficha, indicamos a los niños que dibujen y relaten la escena anterior y posterior a la ilustración de la portada.

Una flauta ¿mágica?

Localizamos en el libro imágenes de la flauta; a continuación, buscamos en Internet fotografías de una flauta real y vídeos donde pueda verse y escucharse. Si fuera posible, llevamos al aula una flauta para que los niños experimenten cómo se toca. Reflexionamos con ellos sobre si creen que la flauta del cuento es una flauta como las que hemos visto, o si por el contrario creen que es especial y tiene algún componente mágico. Les preguntamos si piensan que nosotros con una flauta podríamos conseguir algo parecido a lo que hizo el flautista.

Lo que sienten los personajes · Actividad 2

Recordamos algunos hechos esenciales de la historia y reflexionamos sobre las emociones y sentimientos que pudieron experimentar los personajes del relato ante los hechos vividos: el miedo, el enfado, etc. Preguntamos a los niños cómo se sentirían ellos en situaciones semejantes, y si han vivido alguna experiencia parecida.

En la ficha, les pedimos que observen las cuatro escenas y, por medio de bocadillos de cómic, expresen los sentimientos de los personajes representados.

Por sus palabras los reconozco · Actividad 3

Mostramos imágenes de los distintos personajes y pedimos a los niños que enumeren características de su personalidad en función del papel que juegan en la historia.

Seguidamente, vamos a distinguir las intervenciones de los personajes por sus palabras sin el apoyo de la imagen. Pedimos a los niños que lean los fragmentos de la ficha y anoten el nombre del personaje al que corresponden dichas palabras.

En voz alta: Dialogamos

Proponemos un fragmento del libro (págs. 20 y 21) para ejercitar la lectura de diálogos, la entonación y las pausas.

Hacemos una primera lectura en voz alta que sirva como modelo. A continuación, pedimos a los alumnos que hagan una lectura individual y, después, una lectura en voz alta del fragmento, respetando las pautas que marcan el punto, la coma y entonando correctamente. Corregimos cuando sea necesario. Observaremos si leen fluidamente y si están atentos mientras lee un compañero.

Preguntamos a los alumnos qué personajes intervienen en el fragmento, de qué están hablando y cómo continúa la historia.

Al concluir la lectura, dividimos a los alumnos por parejas para realizar una pequeña dramatización del diálogo leído. Podemos decir nosotros la parte del narrador.

Ordeno y cuento lo que sucede · Actividad 4

Entre todos hacemos un resumen de la historia y recordamos los hechos esenciales. A continuación, observamos las ilustraciones que representan seis escenas del relato, pero que les mostramos desordenadas.

Explicamos a los alumnos que, para ordenar las escenas de esta historia, es imprescindible observarlas bien antes de decidir su orden. A continuación, pueden ir escribiendo los números con lápiz para poder corregir fácilmente y, por último, consultarán el libro para comprobar que el orden es el correcto.

Cruzando nombres · Actividad 5

Proponemos a los alumnos que resuelvan el crucigrama escribiendo en las casillas las letras que forman palabras destacadas del cuento a partir de la descripción que se realiza en cada caso.

Vamos a contar mentiras

Comenzamos recordando el argumento del cuento, pero tergiversando detalles del argumento. Se trata de provocar la intervención de los niños para que rectifiquen sobre la marcha los errores de la narración; de esta forma nos aseguraremos de que han comprendido el texto. Por ejemplo:

- La mujer del alcalde gritó al ver un gato salvaje en su cocina.
- El alcalde prometió quinientos euros al que acabara con la plaga de ratones.
- El joven tocaba la flauta, pero ninguno de los ratones le seguía.
- Los vecinos del pueblo tuvieron que llamar a una empresa de limpieza para que acabara con los ratones.
- El alcalde entregó la recompensa al flautista, pero este, a pesar de todo, se llevó a los niños.

Pedimos sucesivamente a los niños que colaboren en la narración del argumento y que sigan el juego planteado, sugiriendo que improvisen lo que se les ocurra sobre el tema del cuento, y sin olvidar el sentido del humor.

Valorar

Hago una promesa y la cumpla

Nuestros alumnos ya son capaces de entender los mensajes que este cuento clásico les transmite. Uno de ellos es la falta de honradez del alcalde de Hamelín, que no cumplió su promesa con el flautista, y cómo esta acción tuvo malas consecuencias para los habitantes de la ciudad.

Recordamos a los niños lo importante que es cumplir lo que hemos prometido, aunque ya no se ajuste a nuestros intereses.

Les pedimos que hablen de su experiencia cuando se han comprometido a realizar algo y expliquen cómo les ha ido: ¿han cumplido su palabra? Si no lo hicieron, ¿por qué razón ha sido?, ¿qué consecuencias les ha traído? Escuchamos las intervenciones de los niños y, entre todos, las valoramos.

Debatimos: Un buen alcalde

Insistimos en la figura del alcalde del cuento y en los problemas que tuvieron los vecinos por el incumplimiento de la promesa que hizo al flautista.

Aprovechamos el tema para reflexionar sobre esta figura o la de otra persona de responsabilidad que pueda resultarles cercana; por ejemplo, el director o la directora del centro.

Realizamos preguntas para ayudarlos a reflexionar sobre cuáles creen que son sus responsabilidades, y les pedimos que piensen en qué ocurriría si no cumplieran con su deber, si mintieran a los ciudadanos, etc.

Proponemos que elaboren entre todos un cartel donde se enumeren las cualidades que debería tener en su opinión un alcalde o una alcaldesa para realizar bien su trabajo.

Lo que sabemos de los ratones

A propósito del tema del cuento, hablamos con los niños de los ratones, de por qué los vecinos del pueblo se comportan de esa forma cuando los ven en sus casas.

Podemos pedir a los niños que pregunten a sus familias sobre la opinión que tienen de los ratones, para, a continuación, compartirlo en clase con el resto de compañeros. Después, les preguntamos si ellos se pondrían tan nerviosos al ver ratones por la calle, en el colegio o en sus casas.

Les explicamos que la presencia de ratones en las ciudades está asociada a la suciedad, y el rechazo que generan, a la posibilidad de que transmitan enfermedades. Este no es el caso de los ratones que se tienen como mascotas, que, debido a su control por parte del veterinario, no suponen en principio un peligro para la salud.

Puede que alguno de los niños tenga un hámster como mascota; por tratarse de otra clase de roedor, les pedimos que nos hablen de sus costumbres y del cuidado que requiere un hámster en casa.

Crear

Oficio de escritor: Creamos nuevos personajes

Tras la lectura, proponemos a los alumnos que creen nuevos personajes fantásticos para sustituir al protagonista. ¿Qué hubiera pasado si, en lugar de un flautista, hubiera aparecido un hada, un gigante, un troll...? O si, en lugar de ratones, la plaga fuera de duendes, de elfos, de luciérnagas...

Les pedimos que dibujen el retrato de su personaje, le pongan un nombre y digan qué es lo que llama la atención de él, cuáles son sus poderes y cómo hará para liberar a Hamelín de la plaga de ratones si es el protagonista, o por qué seguirá al flautista si es la plaga.

Por último, hacemos una puesta en común donde cada alumno muestre su dibujo ante los demás y haga la descripción de dicho personaje.

Escuchamos las intervenciones de los compañeros y al final elegimos al personaje que más nos ha gustado y explicamos por qué.

Música, maestro

Queda claro que la música tiene un lugar importante en este cuento. Nuestros niños aún no utilizan la flauta, pero sí instrumentos de percusión; y los vamos a utilizar para acompañar el ritmo de un sencillo rap que resume el argumento del cuento.

Escribimos cada estrofa en la pizarra, y pedimos a los niños que la completen eligiendo la rima correspondiente a la palabra escrita en letra mayúscula. Una vez completada, la memorizamos y cantamos el rap completo.

El rap de Hamelín

Todos los vecinos de Hamelín gritan desde sus BALCONES:
¡Han llegado las cucarachas / los ratones!
Y el alcalde publica un bando y promete RECOMPENSA
al que acabe con los roedores que vacían sus despensas / casas.
Así que un día llegó a Hamelín un joven flautista con su larga CAPA
y se fijó en la recompensa del alcalde para acabar con la epidemia / plaga.
Y tocó la flauta con tanta dulzura y tanto PODERÍO
que todos los ratones le siguieron hasta el río / lago.
Y en el río se ahogaron, pero al joven nada le salió como QUERÍA
porque el alcalde no le dio los mil euros que prometía / guardaba.
Entonces el flautista, enfadado, tocó con la flauta una dulce CANCIÓN
y se llevó a los niños de Hamelín, harto de aquella mentira / traición.
Y los padres de los niños se quedaron muy tristes y la ciudad VACÍA.
Allí nadie cantaba, ni jugaba... Faltaba la esperanza / alegría.
Menos mal que un niño constipado, que en Hamelín se había quedado,
vio entre la hierba algo que BRILLABA;
era una flauta, la cogió y se puso a soplar y consiguió que brillara / sonara.
Y con aquel sonido la tierra se abrió y salieron los niños de HAMELÍN,
que volvieron a su casa con sus padres, ¡la tristeza se acabó por fin / completo!

NOMBRE: CURSO:

EL FLAUTISTA DE HAMELÍN

Hermanos Grimm

Actividad 1 · Antes y después

- Fíjate bien en la ilustración y describe lo que sucede en ella.



- Recuerda qué pasó antes de esa escena y qué pasó después. *Dibuja y escribe.*

NOMBRE: CURSO:

EL FLAUTISTA DE HAMELÍN

Hermanos Grimm

Actividad 2 · Lo que sienten los personajes

Explica cómo se sienten los personajes ante lo que ven y por qué se sienten así.



La mujer del alcalde está asustada porque



Los vecinos del pueblo están

porque





NOMBRE: CURSO:

EL FLAUTISTA DE HAMELÍN

Hermanos Grimm

Actividad 3 · Por sus palabras los reconozco

Lee con atención y escribe el nombre del personaje que está hablando en cada caso.

—¡Ahhhhhhhhhh! ¡Un ratón!

—Con el permiso de su señoría, tenemos un problema terrible con los ratones, nos han invadido y ya no hay quien viva en nuestra ciudad, que hasta hace poco era la más hermosa del reino.

—Puedo empezar ahora mismo, pero no diré lo que voy a hacer, es un sistema secreto. ¿Cuándo me pagarán esos mil euros?

—De eso nada, si te hubiera costado más trabajo, te los daría, pero es demasiado dinero para lo que has hecho, ¡tocar un rato la flauta! Eso lo hace mi niño pequeño todos los días y no le doy nada.

—¡Esto no es lo que ponía el cartel! ¡Quiero los mil euros prometidos!

—Es un misterio, hijo mío, nunca lo sabremos, hay quien dice que ese flautista era el mismísimo demonio.

—¿Sabes lo que vamos a hacer? Vamos a ir a la montaña para que veas el lugar donde la tierra se abrió y se tragó a los niños.

NOMBRE: CURSO:

EL FLAUTISTA DE HAMELÍN

Hermanos Grimm

Actividad 4 · Ordeno y cuento lo que sucede

Aquí tienes seis escenas del cuento que has leído; como ves, están desordenadas. Ordénalas del 1 al 6 y escribe lo que sucede en cada una.







NOMBRE: CURSO:

EL FLAUTISTA DE HAMELÍN

Hermanos Grimm

Actividad 4 · Ordeno y cuento lo que sucede (continuación)







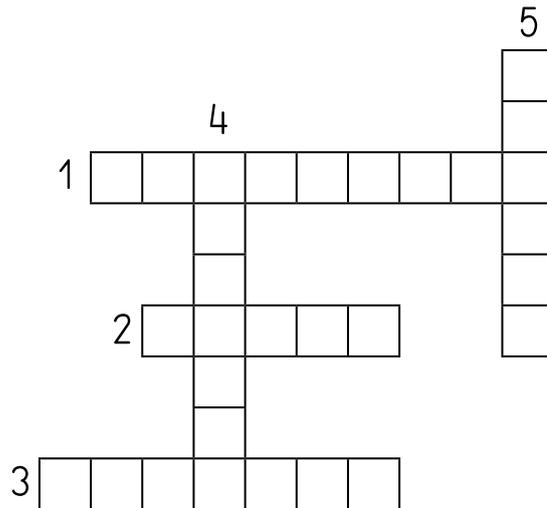
NOMBRE: CURSO:

EL FLAUTISTA DE HAMELÍN

Hermanos Grimm

Actividad 5 · Cruzando nombres

Escribe en las casillas nombres de personajes, objetos o lugares de este cuento.



1. Oficio del protagonista de la historia.
2. La mujer del alcalde encontró a este roedor en la cocina.
3. Ciudad donde suceden los hechos.
4. El que gobernaba en aquella ciudad.
5. Instrumento musical que aparece en este cuento.



NOMBRE: CURSO:

EL FLAUTISTA DE HAMELÍN

Hermanos Grimm

Test de comprensión lectora

Piensa bien en las preguntas y marca las respuestas correctas.

1. ¿Por qué estaban nerviosos los vecinos de Hamelín?

- a Porque una plaga de mosquitos había invadido la ciudad.
- b Porque un león de un circo cercano andaba suelto por las calles.
- c Porque había ratones por todas partes y vaciaban las despensas.

2. ¿Qué conseguía el flautista nada más ponerse a tocar?

- a Que los ratones y los niños le siguieran como hipnotizados.
- b Que los niños y los ratones salieran corriendo.
- c Que los vecinos protestaran porque hacía ruido.

3. ¿Por qué el flautista se llevó a los niños al río?

- a Porque allí se escuchaba mejor su música.
- b Porque se quiso vengar del alcalde.
- c Porque quería enseñarles los peces que había.

NOMBRE: CURSO:

EL FLAUTISTA DE HAMELÍN

Hermanos Grimm

4. ¿Qué ocurrió cuando el único niño que quedó en la ciudad tocó la flauta?

- a Se puso a llover durante una semana.
- b El abuelo le dijo que dejara de tocar porque le dolía la cabeza.
- c La tierra se abrió y empezaron a salir los niños.

Solucionario

EL FLAUTISTA DE HAMELÍN

Hermanos Grimm

Por sus palabras los reconozco · Actividad 3

–¡Ahhhhhhhhh! ¡Un ratón!

LA MUJER DEL ALCALDE

–Con el permiso de su señoría, tenemos un problema terrible con los ratones, nos han invadido y ya no hay quien viva en nuestra ciudad, que hasta hace poco era la más hermosa del reino.

PORTAVOZ DE LOS VECINOS DE HAMELÍN

–Puedo empezar ahora mismo, pero no diré lo que voy a hacer, es un sistema secreto. ¿Cuándo me pagarán esos mil euros?

EL FLAUTISTA

–De eso nada, si te hubiera costado más trabajo, te los daría, pero es demasiado dinero para lo que has hecho, ¡tocar un rato la flauta! Eso lo hace mi niño pequeño todos los días y no le doy nada.

EL ALCALDE

–¡Esto no es lo que ponía el cartel! ¡Quiero los mil euros prometidos!

EL FLAUTISTA

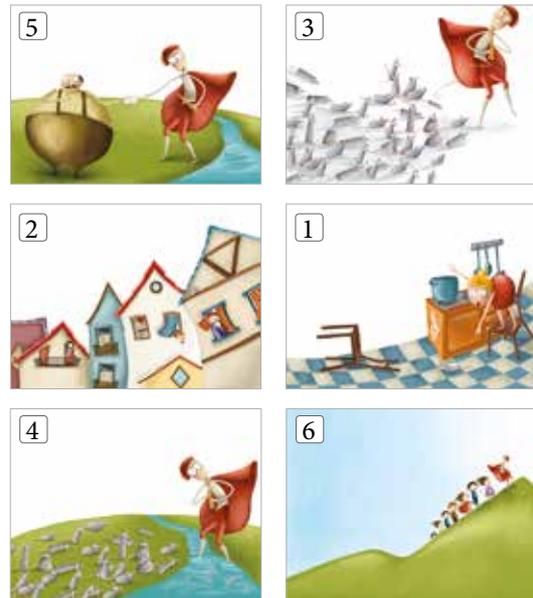
–Es un misterio, hijo mío, nunca lo sabremos, hay quien dice que ese flautista era el mismísimo demonio.

EL ABUELO

–¿Sabes lo que vamos a hacer? Vamos a ir a la montaña para que veas el lugar donde la tierra se abrió y se tragó a los niños.

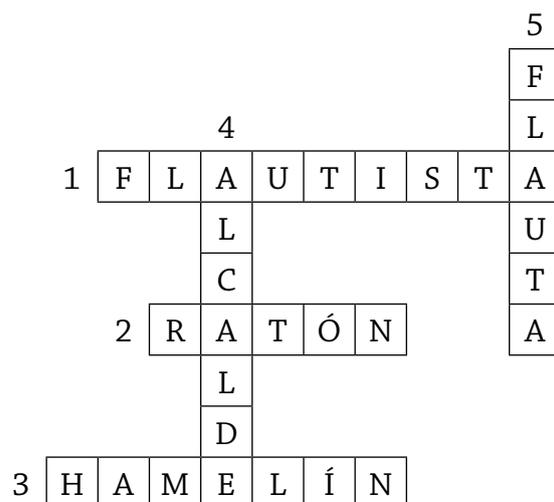
EL ABUELO

Ordeno y cuento lo que sucede · Actividad 4



Cruzando nombres ·

Actividad 5



Test de comprensión lectora

1 c; 2 a; 3 b; 4 c.